



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 3.º | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 18 Enero 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2 | Año XXXI

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido con paletot.—Vestido con túnica.—Vestido con cuerpo de aldetas.—Sombrero Toque para niños.—Sombrero de felpa para niña.—Trajes para niños: Bata elegante.—Vestido con falda plegada.—Delantales.—Vestido princesa.—Salida de baile para señora.—Traje de baile con echarpe y manguito.—Peinados y fichús para baile.—Trajes de baile y salón: Vestido con doble túnica.—Vestido princesa.—Vestido con cuerpo de aldetas.—Vestido con mangas de moda.—Vestido con flores.—Cuerpos escotados para baile.—Mangas elegantes para vestido.—Traje para casa.—Vestido para niña.—Bolsa ridículo.—Capucha adornada de cisne.—Manta para coche de niño.—Tapete para centro de mesa.—Almohadon redondo.—Acerico en forma de cono.—Mariposa portaaújas.—Cajas papeleras.—Caja licorera.—Cenefa bordada de cuentas.—JITATJRA: Efectos de la educación, por Antonio M. Flores.—Súplica, poesía, por Euzenia N. Kátora.—Aurora, poesía, por Francisco Javier Godo.—Flores, por Salvador María de Fábregues.—Bienaventurados los pobres de espíritu, por Vicente Cuenca.—Una función tradable, por el Dr. Lope de la Vega.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.440.

REVISTA DE MODAS.

Las crónicas de la moda y las personas que de ella se ocupan, tienen la mente fija en los vestidos de gran recepción ó de pequeña, reuniones de confianza, que abundan siempre por esta época en la buena sociedad, y muy particularmente en la proximidad del Carnaval. Lo ostentoso de los trajes actuales, las combinaciones de distintas telas y colores, la variedad de adornos permitidos deja ancho campo á la modista de buen gusto, y da por resultado trajes dignos de estudio, porque casi son obras de arte.

Los vestidos escotados en cuadro y con la manga hasta el codo han sido los obligados hasta aquí para gran recepción; pero este año, en la Grande Opera y en algunos salones aristocráticos de París empiezan á verse trajes escotados, en redondo, y como ya no hay distancias, algunas elegantes se han presentado ya escotadas en nuestro primer teatro: no obstante, esta atrevida reaparición de una moda pasada, está muy lejos de ser obligada para todas las señoras; y todavía se harán largo tiempo trajes de escote cuadrado y media manga con encajes; pero como la última novedad, reseñaré dos modelos en la nueva hechura, que no podrán menos de agradar á mis queridas lectoras. Es el uno negro, color muy admitido hoy hasta para salón, y está formado de dos telas, raso y damasco ó brochado á tablero de damas, todo negro; la primera falda, de raso, es una deliciosa confusión de plegados de diferentes clases y caprichos, extendiéndose esta falda en gran cola con encaje blanco interior al borde; la túnica, de damasco, forma un doble delantal, abierto del centro y guarnecido de plisés de raso, sujetos con estrellas de perlas, terminando el cuerpo, de peto, dos plastrones de fruncidos que le redondean en chaqueta. El escote es redondo y muy bajo; una hombrera con fleco de perlas reemplaza á la manga, y el escote lleva plegados de raso, sujetos por estrellas de perlas, y cubre el peto una cascada de flecos de perlas;



1 Á 3. TRAJES DE PATINADORAS.

1. Vestido con paletot. (Patron: pliego por el derecho, núm. X, figs. 28 y 29.)

2. Vestido con túnica.

3. Vestido con cuerpo de aldetas.

guirnalda de rosas al lado izquierdo del pecho. El segundo vestido es de raso blanco, y brochado de seda blanca, de hechura Luis XIV; la falda lleva delantal de volantes de encaje, bordados de cristal, y por detrás terminado por cinco plegados, abriéndose sobre esta falda otra de raso brochado, que vuelve en solapas á los lados del delantal con una cenefa bordada de seda y

gran papel la pasamanería, guarneciéndolos de flecos ricos y con algun decorado correspondiente en la espalda, sea al final de la capucha, sea simplemente en cordones y borlas de felpilla y azabache. Los abrigos de color, que se indicaron al principio de la estación, se han quedado reducidos á las mañanas y las noches, siendo los únicos admisibles para vestir los indicados,

cristal; el cuerpo, escotado en redondo, y con aldetas larga, va terminado por un echarpe bullonado de la tela brochada, y una berta ondeada, cayendo una de las ondas en hombrera sobre el brazo; completando este traje ramos de flores en la falda y pecho.

Esto es lo más nuevo para traje de salón. Despues, como vestido para reuniones de confianza, figuran los de lana de color claro, combinados con brochados en seda de su mismo color ó de otro que armonice; los de faya y raso, los de terciopelo frapé con faya ó con cachemir, y sobre todo los de felpa (peluche) y lana de su color. Todos ellos se hacen redondos y de cuerpo alto, en forma de chaqueta, ó de túnica princesa por detras y cuerpo de peto por delante, ocupando el centro un bullonado de raso ó de brochado, sobre el cual se abre el cuerpo en solapa ó figura cerrar con cordones cruzados. Algunos continúan haciéndose para este objeto con casacas Luis XV en telas ricas ó con bellos bordados, abiertas las casacas sobre petos, muy adornados con fruncidos ó encajes; y en nuestro mismo número de hoy hay vestidos de gran novedad para reuniones de más ó menos lujo.

Para la calle, el redingot parece la forma que figura en primer término, y algunos se hacen en faya y en telas negras brochadas, que cubriendo como un paletot todo el vestido, se adornan en el cuello, mangas y bolsillos con vueltas de raso, del que se ponen algunas grandes lazadas con caídas por detras. Este y los abrigos visita, de mangas cuadradas, son los que se reparten el favor de la moda, adornándose mucho con peluche (felpa) ó con pieles; en los abrigos visita hace tambien

alternando con el chal de la India que figura siempre en primer término.

Algo de accesorios de vestir para concluir. Los fichús y las corbatas blancas se realzan con flores naturales, lujo desconocido hace algunos años en la estación de las nieves, y que ahora se ostenta con profusión; no obstante, los cuellos bordados de oro han desterrado algo las corbatas, y en cambio han entronizado el uso del collar dorado sobre el vestido alto. Entre los últimos modelos de collar figura uno egipcio, de medallones pintados, pendiente de cadenas; y entre uno y otro medallón cadenas en festones, rematados con cuentas doradas. Continúa además el gusto por la historia natural, y se admiran alfileres que representan pequeños toros, elefantes, borregos, y el reino de las aves y de los insectos en toda su caprichosa variedad.

El lujo del calzado excede á toda ponderación, y se confeccionan zapatos para salón, que son verdaderas joyas de arte, con su tacón de raso, su pala bordada de sedas y oro, y su lazo decorado con piedras. Botinas con cartera, hechas en las mismas telas de los vestidos, y el escarpin de tafilete bronceado, ó de raso con el escarpin igual, pero siempre con cartera, que es lo que caracteriza la bota de vestir. Siguen á éstas las botinas de castor y doble suela para la calle, á veces guarnecidas de astracán ó de peluche; y las abrochadas con trencillas por delante y botones dorados en cabritilla fina, calzado también muy propio para calle. En zapatillas hay maravillas verdaderas, viéndose en terciopelo, felpa y paño bordado, caprichos de gran novedad.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE PATINADORAS.

1. *Vestido con paletot*.—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. X, figs. 28 y 29).

Este vestido, de franela á cuadros, está terminado por abajo con un plegado rojo y una tira de piel de 18 centímetros. El patron en su núm. 28 ofrece este vestido por delante, y muestra la túnica guarnecida de piel y recogida por detras sobre el mismo paletot, guarnecido de piel en el bajo, cuello y mangas. Sombrero de felpa y raso.

2. *Vestido con túnica y paletot*.—Es de cachemir y felpa igual, el plegado de la falda tiene por cabeza ancho biés de felpa; y la túnica, recogida en delantal, se orilla con un volante á tablas de cachemir y biés de felpa: cuerpo-paletot ajustado, con esclavina de cachemir y cuello de felpa, que se prolonga en vueltas por todo el largo del delantero. Sombrero *Toque* de felpa con cinta perlada y pluma de igual color.

3. *Vestido con cuerpo de aldeta*.—Es de cheviot de cuadros, con plegado en la falda y túnica guarnecida de piel. Cuerpo y mangas con vueltas de piel, y manguito de raso y piel con encajes á las cabeceras. Sombrero *Toque* de cachemir y piel.

4 Y 5. SOMBREROS PARA NIÑAS.

4 y 16. *Toque para niña*.—Es de terciopelo negro, el borde de 106 cents. de largo por 6 de ancho, forrado de raso grana y rizado á pliegues como indica el número 16, y despues de rodear así el fondo, se le adorna de lazos de cinta igual al forro.

5 y 15. *Sombrero de felpa*. El fondo y el ala son de felpa, con un biés de la tela misma alrededor, adornándole lazos de cinta de raso y pompones de pluma: ruche de encaje al rostro y bridas de cinta.

6 Á 10. TRAJES PARA NIÑAS.

6. *Bata para niña*.—(Patron: en el pliego por el revers, núm. XII, figs. 42 á 44).

Este vestido para casa es muy sencillo y fácil de ejecutar en la casa, hecho en cachemir ó franela con volante plegado en el bajo, montado del escote en canesú fruncido, y ceñido del talle con cordones: manga fruncida en la pegadura y en el bajo.

7 y 38. *Vestido con falda plegada*.—(Patron: en el pliego por el revers, núm. XIII, figs. 45 á 50).

Este cuerpo, de hechura princesa, va adornado con bieses de seda y botones de nácar, como indica el nú-

mero 38, que muestra el adorno de manga. El echarpe, de seda, tiene 18 cents. de ancho: cuello adornado de bieses y botones.

8 y 9. *Delantal para niña*.—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. VII, fig. 19).

Es de percal azul claro el uno, y el otro de percal blanco, ambos adornados con bordado alrededor y dos trencillas. Nuestro patron es como para niña de tres años; los bolsillos, adornados como el resto del delantal, tienen 9 cents. de largo por 8 de ancho por arriba, con una punta formando vuelta: este delantal se abotona en el hombro.

10. *Vestido princesa*.—(Patron: en el pliego por el revers, núm. XIV, figs. 51 á 58).

La falda es plegada, y un paletot holgado de forma princesa se abre sobre el platon, plegado en todo su largo. El platon debe armarse sobre una tira de tela fuerte, y las vueltas, cuello y bolsillos van adornados de vivos de raso granate, siendo el traje de lana del mismo color.

11. MANTA PARA COCHE DE NIÑO.

Es de muleton blanco, con volante de lana encarnada alrededor y aplicaciones de paño color oliva azul claro y madera. Tiene 100 cents. de ancho por 168 de largo por arriba, y 178 por abajo, y los arabescos, fijos al fondo con algunos puntos, van sujetos por feston, hecho con torzal de igual color. La cifra va hecha del mismo modo y la manta se forra de franela ó de piel.

12. TAPETE PARA CENTRO DE MESA.

Es de felpa, de 50 cents. en cuadro, y va rodeado de puntilla de oro, con aplicaciones de terciopelo ó felpa, sujetas con feston, hecho con torzal, y los troncos y venas de las flores con oro: las hojas, de geranio, son verde y rojo en tres ó cuatro tonos.

13. SALIDA DE BAILE.

(Patron y espalda del abrigo: en el pliego por el derecho, núm. III, figs. 10 á 13.)

Este elegante y confortable abrigo es de damasco de seda onatú con forro de seda, y puede ser de cachemir bordado al pasado: va guarnecido de una tira de cisne de 8 cents. de ancho. Las piezas del patron se empalmarán fácilmente con auxilio del croquis que le acompaña.

14. TRAJE DE BAILE, CON ECHARPE Y MANGUITO.

El manguito para complemento de un traje de baile es inverosímil, y puede sólo admitirse como un capricho, componiéndose de encajes, flores y cintas. El traje que presenta nuestro modelo es de raso con flores y encajes, y el echarpe es de gasa bullonada por hilos de oro, y tiene 2 metros de largo por 50 cents. de ancho, rodeado de un fleco de felpilla.

17 Y 18. PEINADOS PARA BAILE Y FICHÚS.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, figuras 16 y 17.)

Ambos tienen los bandós ondulados, con algunos mechones rizados á la frente, y por detras se forma un rodete de bandós y tirabuzones cortos, como indica el número 18. Un grupo de flores se coloca á un lado ó en la parte superior de la cabeza. La figura 17 muestra un fichú de felpilla rosa con encajes blancos, y la núm. 18 un fichú de surah con capucha, guarnecido de encajes.

19. ALMOHADON REDONDO.

Tiene 60 cents. de largo por 36 de diámetro, y va cubierto de raso, con una tira en el centro, bordada de tapicería con calados en el centro, sacando los hilos del cañamazo y haciendo el bordado con seda argelina: dos cenefas de punto anudado (macramé), terminan á los lados el almohadon, pudiendo hacerse con los hilos mismos del cañamazo deshilado. Para estas cenefas anudadas pueden buscar modelo nuestras lectoras en nuestros últimos números.

20 Á 24 Y 32 Y 33. TRAJES PARA BAILE.

20. *Vestido con doble túnica*.—Es de gasa la falda, con dos volantes adornados de cintas estrechas, y la doble túnica con bies de raso al borde, y listada por cintas de raso la primera. Cuerpo de raso con peto y postillon, abierto

sobre peto de encajes, y cuello Médecis de raso, con ancho plegado de encaje por dentro. Mangas hasta el codo con plegados de gasa.

21, 24, 32 Y 33. VESTIDO PRINCESA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. I, figuras 1 á 4.)

Estos números presentan el vestido por delante y por detras, y los patrones le hacen enteramente práctico en la casa. El núm. 21 es de rosa pálido en raso, con quillas bullonadas de gasa, mil flores en colores, de cuya misma tela es la túnica drapeada, de forma princesa, con escote cuadrado por delante, y de pico por detras, sobre camiseta, abrochándose con trencillas. (Véase el número 24.) Este otro modelo, presentado por la espalda, es la misma forma de traje, hecha la túnica en raso maíz claro, y la falda de gasa maíz con volantes y plegados. Los núms. 32 y 33 muestran dos bertas de gasa, que pueden servir para estos vestidos si los gasta persona delgada: los cuerpos son de raso con peto y postillon.

22. *Vestido con cuerpo de aldeta*.—Es de seda de color, con draperías de gasa y seda, adornado con entredoses y puntillas blancas. El bajo de la falda va rodeado de plegados, cubriendo la pegadura del último un rizado á conchas; llevan los echarpes entredoses y puntillas, y lo mismo el cuerpo de seda con postillon.

23. *Vestido con túnica*.—El vestido es de cachemir blanco y los adornos de felpa rosa: la falda va plegada, con tira en el bajo, y la túnica se abre en paniers, rizada del escote, y completándola mangas bullonadas con abrazaderas de felpa. Ruche al escote y bajo de manga.

25. ACERICO EN FORMA DE CONEJO.

Labor de capricho.

La base es un carton, sobre el cual se fija el acerico que figura un conejo, para lo cual se hace un acerico ovalado, al que se cose la cabeza con sus orejas, y cuya union cubre un collar: los ojos se hacen con dos cuentas de cristal ó se pintan sobre el paño gris con negro, lo mismo que los bigotes.

26. MARIPOSA PORTA-AGUJAS.

(Patron y dibujo: en el pliego por el derecho, figuras 33 y 34.)

El patron y dibujo citados facilitan mucho la ejecución de esta labor de capricho, que se borda sobre cañamazo con seda lisa de diferentes colores: el borde de las alas va sostenido por alambre fino, y debajo se fijan varias telas de franela de la misma forma para prender las agujas: el cuerpecito es de algodón en rama cubierto de bordado, y cuentas de cristal forman los ojos, y barbas de pluma las antenas.

27 Y 28. TRAJE DE SEÑORA Y NIÑA.

27. *Trajes para casa*.—(Patron y espalda del traje: en el pliego de patrones por el revers, núm. XI, figura 36.)

Es una bata con pliegue Wateau en la espalda, hecha en cachemir y con plegado, frunces en el bajo y fichú de seda brochada, fruncido en los hombros y anudado en el pecho: cascada de encaje y lazos la cierra por delante, y la completan vueltas de manga y bolsillo de frunces.

28. *Vestido para niña*.—Es de cachemir, con doble falda, adornada de trencillas de oro, y terminada por plegado, que completa el largo: cuerpo-paletot, con trencillas alrededor, cerrado sobre chaleco con cordones de seda y oro, que terminan con herretes, y otro cabo va á morir por detras sobre el postillon de la chaqueta.

29 Y 30. BOLSA-RIDÍCULO.

(Dibujo para el bordado á cadeneta: en el pliego por el derecho, fig. 32.)

Este modelo tiene 24 cents. de largo por 19 de ancho, y por arriba es una bolsa de raso cerrada con jareta, y por abajo de terciopelo granate, bordado á cadeneta con torzal color de oro y granate. El núm. 30 indica el género de bordado, y el borde de los picos le rematan cordón y borlas de felpilla y pasamanería.

31. CAPUCHA ADORNADA DE CISNE.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. IV, figuras 14 y 15.)

Esta capucha, muy propia para abrigo de noche, puede hacerse de felpa ó de cachemir, adornádola, tiras de cisne que orillan un bullonado de raso que ocupa el centro de la capucha, y la termina por abajo un fleco de madroños de lana.

34 Y 35. MANGAS PARA VESTIDO.

La primera, para un vestido brochado, va adornada de guarniciones y fruncidos de raso, con un echarpe en el centro de la cartera de las dos telas del vestido.

La segunda, para un vestido de terciopelo bordado, termina en dientes ó almenas cuadradas, con un raso en el centro de cada una, y un fruncido con guarnicion de raso á la cabeza de las almenas.

36 Y 37. CABAS-PAPELERA.

Estos números muestran abierto y cerrado un cabas propio para bufete, y cuyas tapas exteriores van bordadas sobre taflete ó paño al pasado con torzal: la parte interior, forrada de seda, pertenece su confeccion al guarnicionero, encargado de armar la labor.

39. CENEFA BORDADA DE CUENTAS.

Puede servir para vestido ó fichú, y son ramitos sencillos bordados á punto ruso y cuentas de cristal, todo en el color del traje.

40. CAJA LICORERA.

Pintura en madera.

(Dibujo: en el pliego de patronés por el derecho, figura 3.)

Publicamos este objeto para aquellas de nuestras lectoras que sean ya maestras en la pintura sobre madera: el fondo negro se hace con tinta china, trazando los contornos con un papel recortado por el dibujo. El número 30 ofrece la cuarta parte de él, que se reproduce en todo ó en parte sobre la tapa y en los costados.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



SÚPLICA

Á UNA SEÑORA.

Oid, señora, el acento de un corazón que os implora, y que en su pecho atesora para vos cariño fiel.

Escuchad la triste queja que llega á vos dolorida; atendedla conmovida por la postrimera vez.

Há tiempo yo acariciaba una esperanza halagüeña, como la ilusión risueña que esmalta y colora el sol.

Entre nubes nacaradas de refulgentes colores, brotó llena de esplendores con el más puro arrebol.

Fué purísima lumbrera, trémula luz de mi vida, y fué antorcha esclarecida la que su brillo apagó.

Lució un momento en el éter sus melancólicos rayos, y luego, en ténues desmayos, por siempre se oscureció.

A vos os culpo, señora, si ya la miro apagada, que yo en su luz extasiada mis pesares olvidé.

Hoy siento punzante y frío el arpon de otra amargura; sed, señora, en mi tristura más compasiva que ayer.

Que en cantilena amorosa os suplicaba y pedía... la imagen vuestra, que un día me ofrecisteis con amor.

Recuerdo ya relegado á la mansion del olvido, ó en el fondo adormecido de vuestro fiel corazón.

Oid, señora, el acento de un corazón que os implora, y que en su pecho atesora para vos cariño fiel.

Escuchad la triste queja que llega á vos dolorida; atendedla conmovida por la postrimera vez.

EUGENIA N. ESTOPA.

Octubre 8.

A AURORA

con motivo de haber aplastado un pájaro (que no murió).

I.

Pajarillo afortunado en una jaula de oro, como precioso tesoro guardabas con gran cuidado;

al despuntar de la aurora, luciendo sus bellas galas, desplegaba con sus alas su garganta trinadora; él tus ensueños divinos turbaba con dulce calma, y despertaba á tu alma al son de sus dulces trinos;

él, por ir tras de su trova pugnaba con grande anhelo; á fin de extender el vuelo y penetrar en tu alcoba; él era tu dulce encanto; él calmaba tus enojos; él les robaba á tus ojos el amargor de su llanto; en la jaula empedernida se agitaba con donaire; y era tu aliento su aire, y eran tus besos su vida.

II.

Un día la jaula abierta por su desdicha encontró, y en pos de tí, se posó en el umbral de tu puerta.

Y tú, con tu ligereza, no oyendo su dulce trino, pusiste tu pié divino sobre su negra cabeza; y aunque el golpe fué muy fuerte, el ave, con frenesí, por no abandonarte á tí supo vencer á la muerte.

Y al recibir con anhelo de tu boca un beso más, dejó su dolor atras y volvió á extender el vuelo.

Ya en la jaula empedernida hoy se agita con donaire, siendo tu aliento su aire, siendo tus besos su vida.

III.

A la humanidad provoca con frenético embeleso, la seducción de algun beso que ondula siempre en tu boca.

Tu boca, que guarda ufana, como sus perlas el mar, besos que veo ondular entre tus labios de grana;

que en cada beso hay pendida entre tu aparente calma, más de un alma, más de un alma y una vida y otra vida;

y te lo puedo jurar: si me besáras, despues, me postraría á tus piés para dejarme aplastar;

Pues envidio yo el tesoro del pájaro afortunado. ¡Ay quién viviera encerrado en esa jaula de oro!

FRANCISCO JAVIER GODO.

19 Abril 1879, Madrid.

EFECTOS DE LA EDUCACION. (1)

IX.

Juana y su madre se retiraron,—acompañadas del pequeño Serapio,—á una de las habitaciones interiores de la casa.

Era tanta y tan desmedida la soberbia que las dominaba, que ni respirar les permitía.

Serapio, poseído de ira,—á pesar de sus pocos años,—no podía hablar.

Los tres se sentaron; la madre en un divan, Juana en un sillón y Serapio en una pequeña butaca.

Pasados algunos minutos de silencio, interrumpido de cuando en cuando por algunas palabras incoherentes de los tres, dijo Serapio levantándose de repente y abrazando á su madre:

—Mamá, no hagas caso de mi papá, porque la mayor parte del tiempo lo pasa entregado á las delicias que á sus hijos Baco concede.

Más le valiera obrar mejor con nosotros y reprender á los pelafustanes de los criados para que anduvieran más derechos y no nos hicieran pasar tantas rabietas; y en particular al bárbaro de Sergio que tan mal me trata, como si yo fuera un cualquiera. ¿No es verdad? ¿no opinas como yo, hermanita Juana?

—Sí, hermano mio. Mamá, á Serapio la razon le sobra; yo creo, y tú convendrás conmigo, que lo que debes hacer, siempre que mi padre se presente algo alegre como acostumbra, es dejarlo sólo y retirarte á tu cuarto, al que te acompañarán los dos hijitos de tus entrañas que tanto te quieren. ¿Es verdad, Serapio, que queremos mucho á nuestra buena mamá?

—Y tan verdad como es, Juanita. ¿Cómo no hemos de quererla siendo tan buena, y dándonos todo cuanto le pedimos, aunque muchas veces no es tan generosa como quisiéramos?

Ella nos deja hacer cuanto se nos antoja; nunca nos regaña ni para nada nos molesta.

—Razon tienes, hijo de mis entrañas, ven á darme un beso.

Los dos hermanos abrazaron repetidas veces á su madre.

¡Ojalá que algun día no tengan que lamentar y arrepentirse los padres por haber criado, educado é instruido tan mal á sus hijos; y los hijos por ser tan exigentes, voluntariosos é indómitos!

No decimos esto por los abrazos y besos que á su madre dieron estos dos hermanos, no; lo decimos por el mal sistema de criarlos, educarlos é instruirlos, como dejamos dicho.

Por el orden de estos padres hay muchísimos, la inmensa mayoría, por desgracia, porque desde la infancia los acostumbran á oír malas palabras, presenciar nocivos ejemplos, y concluyen por dejarlos abandonados á sus propios caprichos.

Que los hijos besen y abracen á sus padres y viceversa, es lo más natural, lo más propio y lo no ménos justo.

Los padres, al entregarse á estos naturales trasportes de alegría, no deben olvidar en tales momentos de gozo que es muy conveniente,—y hasta indispensable,—tener cierto y delicado tacto á fin de que, unido al cariño, campee el más suave respeto, sin olvidar nunca que la infancia es la edad más interesante y delicada de la vida, porque en ella se graban las primeras impresiones, se adquieren los primeros hábitos, las costumbres primeras y cuanto sirve de norma para la edad futura.

Volviendo á nuestros cuatro personajes, el jefe de aquella mal educada y peor dirigida familia, mientras estaba echando votos y maldiciones contra todos, y apurando algunas botellas del añejo Jerez y de la rica manzanilla de Sanlúcar, la mujer con sus dos hijos echaban pestes contra él, y los criados despachándose á su gusto.

Despues de pasar un buen rato y estar más serenados los ánimos, dijo doña Apolonia:

—Razon teneis, hijos míos. Despreciamos á todo el mundo, y no hagamos caso de vuestro padre. Somos

(1) Véase el número 48 de EL CORREO correspondiente al 26 de Diciembre de 1880.



4. Sombrero Toque para niña.

muy ricos y podemos vivir como se nos antoje; tanto si él quiere como si á ello se opone.

Entre los tres le haremos la más cruda guerra, pero guerra sin cuartel; somos tres contra uno, mayoría absoluta, triunfo seguro.

Dejando todo esto á un lado por ahora, ocupémonos de la carta de tu amiga Rosa, Juanita.

—Sí, mamá, y nos reiremos de sus tonterías y majaderías. Estoy segura de que viene con sus eternos romances y lo que llama consejos, que muy bien puede guardárselos, porque para nada me hacen falta. Veamos lo que me dice.

Saca la carta de la faltriquera, la desdobra haciendo visajes, lee las primeras palabras, y dando risotadas exclama:

6. Bata para niña. (Patron: pliego por el revers, núm. XII, figs. 42 á 44.)

7. Vestido con falda plizada. (Patron: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 45 á 50.)

8 y 9. Delantal para niña. (Patron: pliego por el derecho, núm. VIII, fig. 19.)

10. Vestido princesa. (Patron: pliego por el revers, núm. XIV, figs. 51 á 53.)

6 Á 10. TRAJES PARA NIÑAS.



11. Manta para coche de niño.



12. Tapete para centro de mesa.

—¡No lo dije? ¡Como yo lo pensaba salió! Principia su carta quejándose porque á verla no fui.
—¡Qué orgullosa y qué tonta es, hija mía!— interrumpió doña Apolonia con burlesco tono.
—Prosigo leyendo, mamá. Y tú, querido Serapio no me interrumpas.

ANTONIO M. FLOREZ.

(Se continuará.)

FLORENCIA.

ORÍGEN Y SITUACION.—HISTORIA.—COSTUMBRES.

(Continuación.)

Un día, la villa Poggio, propiedad del cardenal, resplandecía de luces y embalsamaba el aire con los perfumes de sus matizadas flores. Fernando de Méd'cis daba en ella una fiesta en honor de sus

5. Sombrero de fieltro para niña.

hermanos.

El banquete estuvo espléndido. Los más opíparos manjares se sirvieron á los convidados en riquísima vajilla de plata y oro. Selectos vinos se escanciaron en auríferas copas; caprichosísimos dulces y pasteles sirvieron de regalo al delicado paladar de damas y caballeros. Al gran duque, como especial homenaje, le estaba destinado un pastel exquisito y por demás apetitoso. Aquel pastel habia sido confeccionado de la misma manera que el que algunos años más tarde sirvieron á la bella Gabriela de Estré, la favorita á quien Enrique IV profesó más intenso amor.

Terminado el festin, y cuando los partidarios de Blanca, que á él asistieron, se habian retirado ya, y sólo quedaban los del cardenal, éste, que se habia puesto sombrío y permanecía silencioso, al dar doce len'as campanadas el reloj de Poggio, se levantó de repente, y sacando de



13. Salida de baile. (Patron y espalda del abrigo: pliego por el derecho, núm. III, figs. 10 á 13.)



14. Traje de baile con echarpe y manguita.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 619.

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

1646

debajo la púrp
con atronadora
—Que nadie
Socorred á mi
veneciana Blan
gran duque, su
vido, y que ell



17. Peinado pa

Blanca conc
ñado. Trató d
todo fué en v
desoidas, y s
presenciar có
cana, que sus
cials le pre
sentaron de
rodillas.



20. Vestido o

debajo la púrpura que vestía, un afilado puñal, dijo con atronadora voz:

—Que nadie salga de esta sala bajo pena de la vida. Socorred á mi hermano Francisco, apoderaos de la veneciana Blanca Capello, que acaba de envenenar al gran duque, su esposo, con el pastel que se le ha servido, y que ella ha preparado con sus propias manos.



17. Peinado para baile y fichú. (Patron del fichú: pliego por el derecho, núm. VI, fig. 13.)

Blanca conoció tarde la traición é infamia de su cuñado. Trató de defenderse acusando á su acusador: todo fué en vano; sus protexas de inocencia fueron desoidas, y sucumbió al puñal asesino, despues de presenciar cómo el cardenal se ceñía la corona de Toscana, que sus oficiales le presentaron de rodillas.



15. Sombrero de fieltro para niña. (Véase el núm. 5.)

16. Sombrero Toque para niño. (Véase el núm. 4.)



19. Almohadon redondo.



18. Peinado para baile y fichú. (Patron del fichú: pliego por el derecho, núm. V, figs. 16 y 17.)

Tal es la tradicion que recogimos en Florencia, y que allí se tiene por completamente verídica. Nosotros, sin embargo, hemos leído en un historiador reputado por fidedigno (1) lo siguiente:

«La muerte del gran duque de Florencia, Francisco,

(1) ZELLER — *Historia de Italia*, t. 2.º, capítulo XVII



20. Vestido con doble túnica.

21. Vestido princesa. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 4.) (Véanse los núms. 24, 32 y 33.)

20 A 24. TRAJES DE BAILE.

22. Vestido con cuerpo de aldeta.

23. Vestido con túnica y mangas de moda.

24. Vestido princesa visto de espalda. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 4.) (Véanse los núms. 21, 32 y 33.)

fué tan favorable á la Toscana como la de Gregorio XIII á los Estados de la Iglesia. El duque Francisco y el cardenal Fernando de Médicis, casi siempre en oposicion al poder, dieron rienda á su despecho despues del advenimiento del papa Sixto V. En el otoño de 1537, habiendo caído enfermo Francisco, fué Fernando á Florencia, donde tuvo lugar una reconciliacion. Pero algunos dias despues se aumentó la fiebre de Francisco, infestando hasta á Blanca Capello: ambos esposos, cuya pasion turbára la corte de Toscana y la tranquilidad de la Italia, murieron con dos dias de diferencia, por cuyas muertes el cardenal Fernando quedó duque de Florencia. Mil rumores inciertos circularon contra el nuevo duque, que los acalló al momento con sus beneficios."

La leyenda de Blanca Capello que trasmitimos á nuestras amables lectoras tal como la cuentan en Florencia, la admiten como un hecho verdaderamente cierto algunos historiadores, entre ellos el francés Seguiet. Soulié y Dumas la dan por verídica, y diferentes escritores italianos y franceses han hecho de ella un excelente asunto para novelas y dramas.

Entre las personas ilustradas de Toscana, es casi artículo de fe, y á pesar de que el cardenal gran duque hizo mucho bien al Estado, su nombre es tan aborrecido en el país como en Inglaterra el del feroz Gloucester.

* *

Al gobierno del cardenal, que terminó con su muerte en 1608, sucedieron por este orden: Cosme II, hasta 1621; Fernando II, hasta 1670; Cosme III, hasta 1723, y Juan Gaston, hasta 1737. Con éste se extinguió la dinastía de los Médicis, ó sea la línea masculina que procedía del rico mercader Silvestre de Médicis, y que con cortas interrupciones usufructuó el señorío de la Toscana.

Entró á poseerla en seguida la casa de Lorena en la persona de Francisco II, que elegido emperador en 1765, la trasfirió á su hijo segundo Leopoldo. Sucedió á éste, en 1790, Fernando III, que fué depuesto en 1801 por el emperador Napoleon I, el cual confirió la Soberanía á su hermana Elisa Bonaparte. Gobernó ésta la Toscana hasta 1807, volviendo en 1814 al dominio de su legítimo Soberano, al cual, en 1824, sucedió Leopoldo II, su último gran duque, á quien tanto debe aquel país, y especialmente la capital, como puede persuadirse cualquiera que la visite con alguna detencion.

La ciudad, cuna del renacimiento, donde tan alto renombre alcanzaron Dante, Petrarca, Boccaccio, Maquiavelo, Guicciardini, Cimabué, Giotto, el Perugino, Miguel Angel, Leonardo de Vinci, el divino Rafael, Brunelleschi, Bramante, Donatello, Benvenuto Cellini, Bandinelli, Galileo y tantos otros que sería prólijo enumerar, ora república, ora dentro del gobierno aristocrático, ora capital de una provincia de la moderna Italia, vivirá eternamente en la historia, y por grandes cosas que ocurran en ella, nada podrá eclipsar su pasada gloria.

A grandes rasgos hemos hecho la historia de Florencia, ciudad memorable y digna por todos conceptos de los loores de Ariosto y Dante. Historiadores ilustradísimos han narrado con grandes detalles sus vicisitudes, su grandeza y su decadencia, su preponderancia en artes, letras, armas y comercio dentro de la península italiana, y aún en la misma Europa, y á ellos remitimos á los curiosos lectores que quieran conocer más á fondo los timbres de grandeza que en todas las esferas puede ostentar la hermosa ciudad del Arno (1).

(Se continuará.)

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

POR
VICENTE CUENCA.

(Continuacion.)

Indolente y desconfiada de sí misma, pasaba sus dias en una especie de contemplacion estática, viviendo junto á gentes incapaces de adivinar aquella organizacion llena de sensibilidad exquisita, que no se revelaba jamás ni con una palabra ni con un gesto, y que ninguna afecion ingeniosa ayudaba á desarrollar, declaróse unánimemente que Julia carecia de inteligencia.

Sus superiores la trataban sin la menor consideracion; y no siendo consultada jamás ni en sus gustos ni en sus placeres, la pobre jóven llegó á una obediencia pasiva, de la que no podia menos de abusar el más fuerte.

Pero en ciertos momentos, deteniendo sobre Julia una mirada observadora, se habria notado que si con frecuencia la cólera no encendia su rostro, era porque la sangre se detenía más en el corazon, y porque el dolor no dejaba brotar las lágrimas bajo sus sedosas pestañas.

El exterior de Julia aumentaba más la apariencia de nulidad que debía á la extrema desconfianza que tenía de sí misma, y al aislamiento de sus primeros años.

Su estatura baja, su cuerpo frágil y delicado, y su rostro, en el que ninguna facion marcada se distinguía,

parecia al pronto de todo punto insignificante: su tez, de una blancura mate y uniforme, no tenía la frescura de la juventud; y sus miradas parecían frias, aunque sus ojos eran grandes y rasgados. La única cosa notable en la figura de Julia eran sus cabellos, de los que cada rizo largo y sedoso parecia un anillo de oro.

Con esta delicadeza, con esta distincion, Julia estaba muy lejos de parecer bonita, y sucedía con su cuerpo, como con su corazon, que hubiera sido menester estudiar el uno y el otro para descubrir los gérmenes de la belleza y de la bondad.

Sin embargo, una persona habia llegado hasta aquel corazon, hoguera violenta escondida bajo una capa de nieve.

Esta era Laura de Henestrosa.

Compañera de Julia, logró vencer un poco de este carácter rebelde á toda expansion simpática; de algunos años más que la hija del conde de San Vicente, Laura ofrecía tanto física como moralmente, el contraste más completo con Julia.

Laura de Henestrosa era una de esas naturalezas robustas que deben á la Providencia los principios de una vitalidad que bastaria para muchas.

Sus cabellos negros y lustrosos, sus cejas de ébano y sus expresivos ojos, prestaban á su semblante la más viva expresion: su cutis tenía ese matiz dorado que comunica tantos encantos y seducciones á las mujeres meridionales, y su transparencia realzaba la más bella espalda que ha formado parte de un cuerpo ligero y gracioso; al reves de Julia, cuya modesta apariencia ocultaba bellezas desconocidas, el cielo al dotar á Laura con todos sus dones materiales, se habia complacido en crear solamente un idolo animado, lujosa y esplendente imagen de la belleza terrestre.

Mas ¡ay! jamás su alma se habia conmovido con los solemnes acentos de un himno santo.

Toda la sutileza del talento más elevado aparecia en sus miradas; sus ojos tenían caricias inefables y que prometían goces voluptuosos no soñados; pero ¿quién hubiera adivinado jamás que aquellos ojos tan tiernos y apasionados, no eran el reflejo de ningún sentimiento grande y puro, y que la coquetería sola dulcificaba ó animaba el fuego de su brillante pupila?

Hé aquí la única mujer que habia adquirido imperio sobre el corazon de Julia; la que habia llegado hasta su alma reservada y fria, que guardaba para sí sola todas las impresiones.

Sin embargo, debemos decir como fieles narradores, que el cariño no era sólo el motivo que atraía á Laura hacia Julia.

Curiosa como todas las personas que carecen de talento propio, Laura sintió una especie de admiracion profunda ante la naturaleza reflexiva de Julia, y habia tratado de conocer la causa de ella; y de pregunta en pregunta habia arrancado cada dia una hoja á la virginal corona de pensamientos de la jóven.

Al principio no se atrevió á negarle nada Julia por miedo; más tarde, por costumbre, se lo confesó todo, y así fué cómo entre aquellas dos mujeres de organizaciones tan poco á propósito para comprenderse, comenzó una intimidad cuyo origen no era otro que la explotacion de los malos sentimientos, en los que la naturaleza habia creado de más perfecto.

Cuando á los diez y seis años su padre la sacó del convento, Julia experimentó una especie de aislamiento, causado por la ausencia de aquella compañera, cuya obsequiosa amistad echaba de ménos.

Como nadie la obligaba ya á hablar, se entregó de nuevo á su silenciosa meditacion.

Como ninguna fuerza irresistible la obligaba á revelar sus impresiones, acudieron de nuevo las ideas tumultuosas que la asediaban con nueva fuerza.

Lejos del tirano de su pensamiento, llegó á ser más estática que nunca, viviendo consigo misma y para sí misma en un mundo imaginario que ella poblaba de seres fantásticos.

Pronto un alimento más peligroso para la felicidad de Julia que las ilusiones y ensueños de su espíritu, vino á dar nuevo giro á las tendencias melancólicas de su corazon.

En un rincón apartado del nuevo castillo, en el piso bajo de una torreilla cuya vista se extendía por el antiguo parque, estaba lo que se llamaba una biblioteca.

Una castellana, en remota antigüedad, habia reunido allí algunos romances y novelas, cuya mayor parte resistió á los estragos del tiempo y al diente de los ratones.

Un dia, vagando por medio de las ruinas del castillo, penetró Julia en aquel cuarto, cuyo polvo no habia profanado en mucho tiempo ningún pie humano.

La oscuridad que reinaba allí era profunda.

Despues de haber abierto con gran trabajo una pequeña ventana, fué cuando pudo contar como unos cincuenta volúmenes estropeados y enmohecidos, pero legibles sin embargo.

Algunos libros de historia y de piedad habian sido hasta entonces sus únicas lecturas; de modo, que no sin un estremecimiento inexplicable, hojeando uno de aquellos tomos abandonados, dió con una frase de amor.

Con el corazon palpitante, con la cabeza abrasada, Julia conmovida y trémula, devoraba las páginas que volvian rápidamente bajo sus dedos; únicamente cuando

el sol desaparecia en el horizonte, pudo interrumpir su lectura aquella tarde.

Desde entonces la jóven consagró diariamente algunas horas á su retiro querido.

¡Qué pasto, para aquella imaginacion inquieta, no eran las historias de las nobles damas cuyo amor y constancia resistían á las pruebas del tiempo y de la ausencia! ¡Cuántas lágrimas no vertió Julia por las desgracias del ilustre amante! ¡Cuántas súplicas no dirigió al cielo por el triunfo de las armas de un jóven desconocido!

Cuando llegaba la noche, Julia, sentada á la ventana de la biblioteca, dejaba caer el libro sobre sus rodillas; todo hablaba en derredor suyo de los héroes de sus novelas.

Entonces veía los pajes con sus blancas y flotantes plumas, á los caballeros con sus lucientes armaduras; á la claridad de la luna pálida, parecía ver vagar bajo los añosos árboles del parque, y entre las altas hierbas de los jardines incultos, las damas con sus mascarillas ó con sus velos; el rumor del viento en el follaje, era para ella un acento de amor; el grito de un pájaro nocturno, la corneta del enano colocado sobre la torre, anunciando la llegada del castellano.

Tan pronto melancólica, como animada por una agitacion febril, Julia llamaba á aquellas ficciones tan seductoras para un alma sencilla y privada de afectos.

Con frecuencia y en compañía de sus libros más queridos, vagaba la jóven por los campos, y sentándose en la orilla del Guadalquivir, bajo algun corpulento árbol, comparaba la monotonía de su vida á la de las hermosas aventureras, cuya historia narraba algun antiguo trovador.

De la comparacion al pesar no hay más que un paso, y pronto lo dió Julia.

Entonces se apoderó de ella una profunda tristeza.

La falta de un objeto á quien amar como se amaba en sus libros, se hizo sentir á todas horas; más pensativa que nunca, pasaba los dias enteros entregada á una contemplacion dolorosa, pronunciando un nombre, creándose una imagen, á la que ella daba la forma elegida por su corazon.

Nada en torno de Julia respiraba ni respondía á sus romances deseos, y las puertas del viejo castillo de San Vicente no abría paso á los héroes que llamaba continuamente la jóven castellana.

Así las mejillas de Julia adquirían un matiz, si cabe, aún más pálido, y su cuerpo se doblaba bajo el peso del castillo que la consumía.

Una ternura ingeniosa y perspicaz hubiera podido fácilmente desde el principio combatir con éxito las nuevas tendencias de la hija del conde de San Vicente, ó al ménos atraerlas á un punto ménos peligroso.

Pero no sucedió así.

Como todas las almas sensibles, Julia, en sus más crueles instantes de desaliento, sentía lanzarse su espíritu hacia un mundo desconocido; entonces hubiera sido muy fácil volver hacia Dios el tesoro de afectos contenido en el corazon de la jóven, y enseñarla una felicidad que nadie puede turbar ni destruir.

(Se continuará.)

UNA FUNCION AGRADABLE.

El día 29 del mes que acababa de finalizar, hemos tenido el gusto de asistir al teatro del Recreo, galantemente invitados por el distinguido escritor D. José Cucala y Boix, á la funcion que en el mismo coliseo celebraba la sociedad dramática, titulada *Safo*; representándose por socios de la misma, el drama en tres actos, original y en verso, de D. Francisco Luis de Retes y D. Francisco Perez Echevarría, denominada: *La Fornarina*; el juguete dramático en un acto y en prosa, del Sr. Cucala, *Leccion de Piano*; el divertido sainete *Turris Burris*, y una rifa de varios objetos, que en el mismo local se distribuyeron á los agraciados.

El teatro estaba completamente lleno de socios y otras personas de invitacion, destacándose en primer término elegantes señoritas, primorosamente ataviadas; viéndose en todos gran animacion y entusiasmo, que se acrecentaron á medida que la funcion fué desenvolviendo sus interesantes peripecias.

El drama *La Fornarina*, de que tuvimos la satisfaccion de hacer una vez el juicio critico en las columnas de este periódico, lo desempeñaron con singular maestría, llamando especialmente la atencion la señorita doña María Lara, en el papel de Margarita, y D. Manuel Fuero, en el de Rafael: no por eso desmerecieron en los suyos los señores Montero, Lecundino, García, Montero (Antonio) y Navarro, familiares del marqués de Colonna y acompañamiento, pues unos y otros parecían más bien consumados actores que aficionados. El drama *La Fornarina* es siempre bien recibido por el público, ofreciendo mucho interes y despertando vivas simpatías por el arte con que está escrito y la belleza de los caracteres que lo avaloran.

Llegó el turno al juguete *Leccion de Piano*, que previamente habia sido ensayado con todo afán por Don Manuel Fuero, director de escena de esta Sociedad, y en el que hacia el interesante papel de Benjamin. El Sr. Fuero, consecuente con sus hábitos de consumado actor, demostró en aquella noche que no ha descuidado su profesion, recibiendo nuevos y merecidos plácemes.

Al levantarse aplausos á diad, presentando distinguida tica, vestía cajes, collar pendientes. El niño bien vestía cando al mismo auto mente.

El pape Montero lenguaje gale. Por cier via, se pres una dulzura se pronuncia personajes de piano, po inexactitud actores que de los que, el primitivo delicadas ob

Los dema tar el juego propiedad y El sainete ritas Lara Ballester, G desear.

Al conclu multitud de escena para indescriptible fuerza de los niños, tuvo

PARA La Syrena a perior á cuant embellecer y se lava despropiedades y ca, 10 rs. bote Santo Doming vos de la Belle se emplean, a

PREZ: 5 fr. PUREZ — LAIT LA LECH para ó m PECAS, LEN SARPULL ARRU EFL GANDES et Cie

PILIV importado de 1, r. J. J. R

GRAN PERFUM

VII Casa fu GRAN SURTIDO CEPILLOS, Artículo y todo lo pe de 29, Fu

TRES

Depósito ra, 8.—Ma

GABINETES Oriental



(1) V. SISMUNDI.—Historias de las repúblicas italianas.—VILANI.—Historia Florentina.—MALESPINI.—Historia Florentina.—MAQUIAVELO.—Historia de Florencia.—ROSCOE.—Historia de Lorenzo de Médicis, y otros.

Al levantarse el telon se recibió con una salva de aplausos á la niña Teodora Hernandez, natural de Madrid, presentándose en una actitud tan actística como distinguida y conmovedora. Dicha niña es muy simpática, vestía elegante traje rosa con adornos crema y encajes, collar de perlas, pulseras de oro con diamantes, pendientes de oro con perlas y bota blanca.

El niño Clemente Novoa, natural de Madrid, también vestía un elegante traje propio de niño, tocando al piano con gran maestría, tres estudios del mismo autor, en los que fué aplaudido estrepitosamente.

El papel de Domingo lo desempeñó D. Sebastian Montero, socio y actor de la sociedad *Safo*, usando el lenguaje gallego, como lo dispusiera el autor del juguete. Por cierto, que aunque el dialecto de la antigua *Suevia*, se presta á toda clase de acentos é inflexiones, con una dulzura y magia que son bien conocidas, casi nunca se pronuncia con propiedad, en las obras en que figuran personajes que tienen que hablarlo. Mas en la *Leccion de piano*, por suerte, no tuvimos que afeor los ripios é inexactitudes en que incurren con frecuencia autores y actores que pretenden expresarlo, con gran reprobacion de los que, como nosotros, tenemos en la mayor estima el primitivo lenguaje de Castilla, y en el que tantas y delicadas obras se han escrito y siguen escribiéndose.

Los demas niños y niñas que salieron á complementar el juguete, aunque no hablaron, se presentaron con propiedad y fueron muy aplaudidos sin distincion.

El sainete *Turris Burris*, desempeñado por las señoritas Lara y Villalva, y los señores Recio, Montero, Ballester, Gonzalez, Ramirez y Navarro, nada dejó que desear.

Al concluir la representacion de la *Leccion de piano*, multitud de ricas cajas de dulces fueron arrojadas á la escena para los niños, y el entusiasmo del público era indescriptible, llamando calurosamente al autor, que á fuerza de los ruegos del director y demas actores y los niños, tuvo que salir al escenario, con aquél y éstos,

recibiendo una estrepitosa ovacion, que duró bastantes minutos.

Hemos sabido que el Sr. Cucala dirigió con el señor Fuero los ensayos de la *Leccion de piano*, y que el día de su estreno estaba entre paños, haciéndolo de las piezas de música; que este distinguido presbítero, socio de los *Arcades* de Roma, de la Sociedad de *Escritores y Artistas* de Madrid, es autor de varias obras de moral y educacion, y que ha publica lo defensas notables de los principios salvadores de la sociedad, con beneplácito de cuantas personas se interesan por el progreso de la ciencia y la religion, de lo cual han salido sueltos y correspondencias en periódicos de todos matices.

El juguete *Leccion de piano* entraña un pensamiento notable: la educacion y ornamento de la infancia, bajo el poderoso influjo de la música, son una persuasion y ejemplo que sirve de estímulo decoroso á los niños. La idea del Sr. Cucala no puede ser por lo tanto más plausible, original é ingeniosa.

La obra, al mismo tiempo, está escrita con exquisito gusto y adecuada á la inteligencia de los niños con suma delicadeza. El teatro, con obras semejantes, puede ser en realidad escuela de buenas costumbres; mas todo lo contrario con esas que, á pesar de su exornamiento de ocasion, realismo de pasiones bastardas, sólo sirven para corromper el corazon y rebajar el carácter elevado de la literatura y el arte dramático.

Respecto de los expresados niños, la Teodora Hernandez y Clemente Novoa, no se puede pedir más propiedad en la accion, más pureza en la frase, más correccion en la forma, ni más elegancia en los perfiles de inteligencia con el público.

En aquella noche hemos visto al distinguido escritor Sr. Sanchez Perez, y á otros cuyos nombres omitimos, representantes de algunos periódicos, y á otras muchas personas de distincion.

Felicitemos á la sociedad *Safo* por lo acertado de las obras con que tan agradablemente agasajó á sus socios é invitados; y si nuestra recomendacion no le fuese im-

portuna, le rogaríamos que repitiese parecidas funciones, pues así su fama iria ganando timbres repetidos, y su significacion en el arte no sería perdida. El estudio de buenas obras, la accion dramática y cuanto concurre á la galantería y al buen decir, tienen un poder incuestionable de atraccion, con el que se cultiva la inteligencia, amenizando el trabajo y haciéndolos á todos compárticipes de la civilizacion y del progreso.

Dr. LOPEZ DE LA VEGA.

3 de Enero 1881.

Soluciones á la charada *Correo* que apareció en el número 47 de EL CORREO correspondiente al 18 de Diciembre de 1880, y que no llegaron á tiempo para insertarse en el número del 2 de Enero, por las Sras. Doña Raquel Avella Fuertes de Sala, de San Roman de Candamo; Doña Carlota Ponce, de Segovia, y Doña Antonia Bigné, de Pau (Francia).

Soluciones á la charada que apareció en el núm. 1.º de EL CORREO correspondiente al 2 de Enero, por las señoras Doña Juana Texidó, de Valencia; Doña Lucía Martínez, de Buitrago; Doña Carmen Echevarri, de Bilbao; Doña Teresa Gutierrez Vado, de Leon; Doña Gumerinda Astegui, de Vitoria, y Doña Paula Seoane, de Madrid.

LOCUTORIO.

CHARADA.

Prima la fe sacrosanta
por escudo y por divisa,
halla siempre el desgraciado,
que aquí en el dos tres suspira,
todo que engrandece el alma
y el triste afanar mitiga.
Nombre es tambien de mujer,
á quien llamo dulce amiga.

ISOLINA.

PARA BAILES

La Syrena ó Crema de Nieve es superior á cuanto se usa para suavizar, embellecer y blanquear el cutis, que se lava despues sin perder dichas propiedades y sin que nada se conozca, 10 rs. bote. Carretas, 18; Luna, 2; Santo Domingo, 15. Hay cajas de *Polvos de la Belleza*, superiores á cuantos se emplean, á 4 y 8 rs.



PILIVORE destruye el vello importuno de los brazos. DUSSEY, 1, r. J. J. Rousseau, Paris.

GRAN PERFUMERIA Y PELUQUERIA

VILLALON

Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo de perfumería
29, Fuencarral, 29



Oficinas: PRECIADOS, 35, Madrid

Corresponsales en el extranjero. PARIS: AGENCIA EWIG, 9, RUE D'AMBOISE; RUE FAVART, 14. HAMBURG: ADOLFO STEINER, GAESSEMARKT, 58.

Es la primera Agencia de Publicidad establecida en España que, por los contratos especiales que tiene con los periódicos, arrendataria de muchos importantes, y agente exclusiva de otros, puede hacer la publicidad por

Anuncios, Comunicados, Suelos y Artículos de interes particular en condiciones de exactitud, comodidad y economía, que de ningún modo puede obtener el anunciante, si directamente lo hiciese. En su PROSPECTO-CATALOGO de periódicos, los más importantes científicos, políticos, religiosos, militares y de modas de todos los países, se detallan las ventajosas condiciones en que se hace la publicidad, y el que, franco de porte, se remite gratis á todas partes.

La Casa, ademas, cuenta con imprenta para hacer con el esmero ya acreditado todo trabajo por importante que sea, encargándose de la fabricacion de clichés y grabados para los anuncios.

Tambien se admiten

Suscripciones á todos los periódicos

de España, Ultramar y Extranjero, como del envío de correspondencias y telegramas á los mismos.

Se encarga la casa, ademas, de toda clase de comisiones en condiciones económicas, tanto para España como para el extranjero.

Aceptará la representacion y gestion de todos los asuntos que deseen confiarles las Corporaciones populares, Sociedades comerciales y casas fabriles, tanto de España como del extranjero, seguros sobre incendios y sobre la vida en las Compañías mejores de Europa etc. etc.

Se encarga tambien de toda clase de asuntos, en las Repúblicas de Buenos-Aires y Montevideo, para lo cual cuenta con importantes relaciones y corresponsales.

Siendo muchas las consultas que se hacen diariamente á esta casa de asuntos puramente particulares, no se contestará carta que no acompañe el franqueo necesario.

COMPANIA COLONIAL

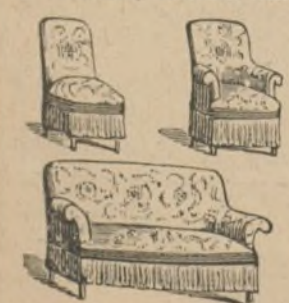
Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

GABINETES DE BROCATEL
Oriental, 1.400 rs.

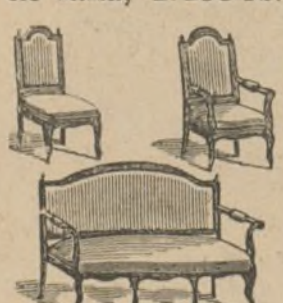


A. VALLEJO
fabricante

DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras. — Exportacion á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios.

PUEBLA, 19,
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.



HERPES

Se curan radicalmente con las piladoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Guijarro, plaza del Angel, 3.

PLATERIA A. FRENAIS

PARIS, 77, Bd Richard-Lenoir, PARIS

Plata Maciza — Metal Plateado

ESPECIALIDAD DE METAL EXTRA-BLANCO



Diríjase á los principales Negociantes
Exijir el nombre A. FRENAIS

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^{ie}

5 & 7, Rue Lévy, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los

cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA

DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

FRAGANCIA IMPERECEDERA



CELEBRE
AGUA FLORIDA

DE

Murray y Lanman.

El Perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocado, el Anfuso y el Baño.

Preparado solamente por sus dueños,

LANMAN y KEMP, Nueva York,
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Estamos en la época de las reuniones, y bueno es que el ama de casa sepa confeccionar



25. Acerico en forma de conejo.

por sí misma algunas bebidas, que cuestan muchísimo cuando se traen del café.

El ponche se hace del siguiente modo: Se restrega la cáscara de un limón con un pedazo de azúcar de pilón, del peso de media libra, ó bien pueden echarse sobre el azúcar unas gotitas de esencia de limón y medio cuartillo de una infusión de té verde, endulzada con jarabe. Se exprime el zumo de dos limones, quitándoles de antemano las pepitas; y se echa sobre el todo media



29. Bolsa ridícula (om) adorn. (Dibujo para el bordado: pliego por el derecho, fig. 32.)

azumbre de aguardiente ó ron superior, se le da fuego, se agita la llama con el cacillo del ponche, y cuando se ha reducido á dos terceras partes, se apaga la llama soplandola, y se sirve el ponche caliente en vasos.

El que se hace de vino blanco no se quema. El de huevos, se prepara echando en un vaso jarabe de ponche y una yema de



32. Cuerpo escotado para baile. (Patron: pliego por el derecho, núm. 1, figs. 1 á 4.)

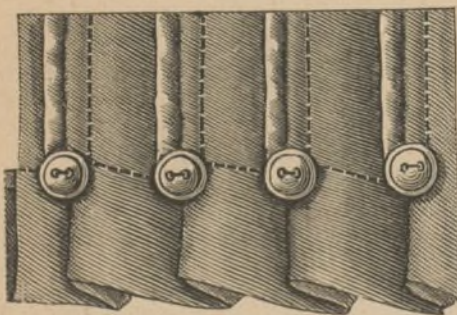


31. Manga para vestido.

huevo: se bate todo junto y se llena después el vaso de agua hirviendo.

Todo el mundo cree saber hacer té, y sin embargo, su preparación es delicada, y por esto generalmente asumen este trabajo las señoras de la casa.

Salé más exquisito mezclando un tercio de té verde con dos tercios de té negro, procediendo de este modo: se pone en la tetera la cantidad necesaria al número de tazas que deben resultar; se echa sobre el té una media taza de agua hirviendo; se deja en infusión por espacio de cinco minutos, y se acaba de llenar la tetera con agua hirviendo, pues si se pusiera toda el agua de una vez, las hojas no se desarrollan bien y pierden algo de su aromático

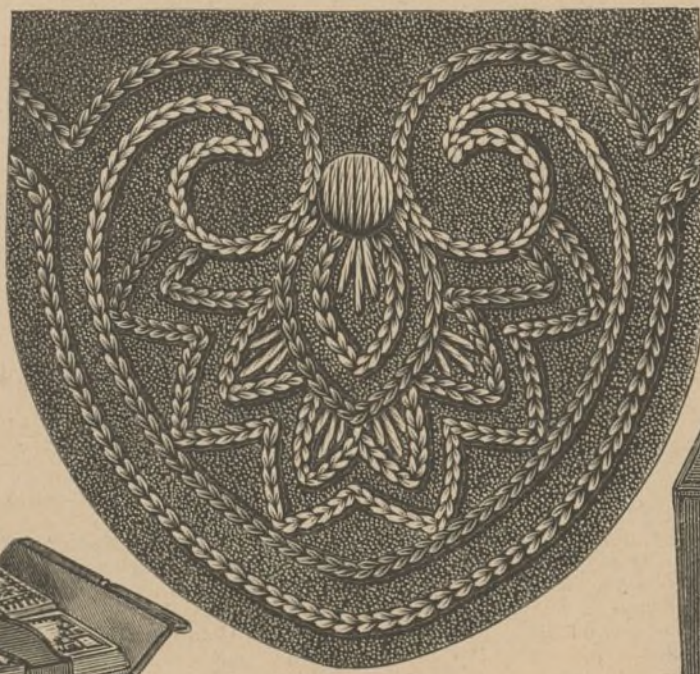


38. Adorno plegado para el vestido núm. 7. perfume.

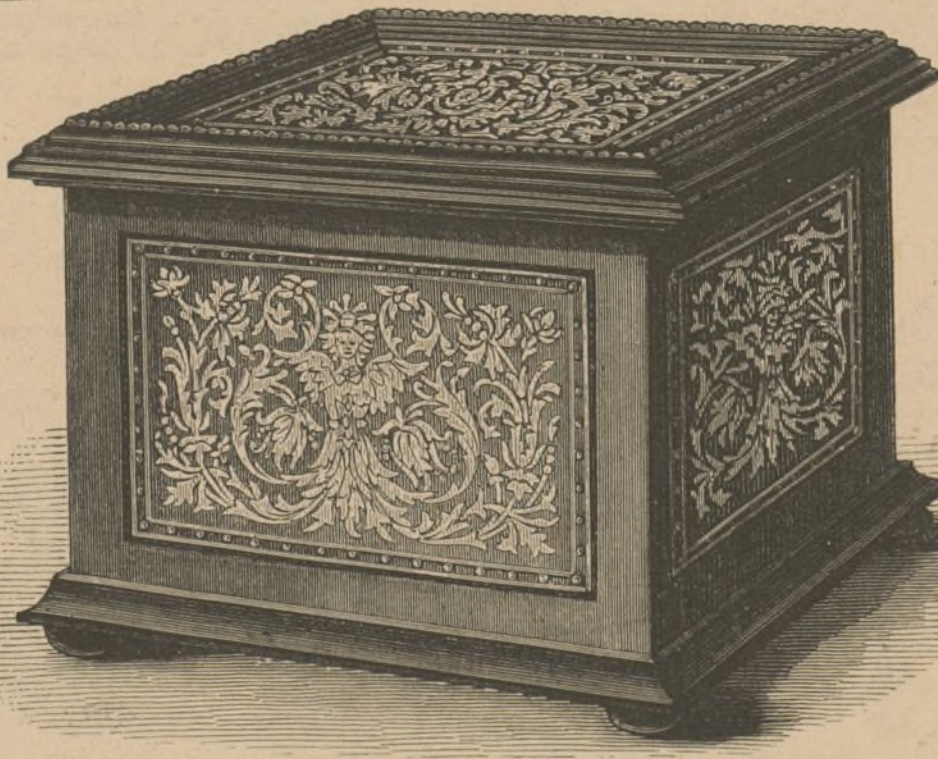


27. Traje para casa. (Patron y espalda del traje: pliego por el revers, núm. XI, fig. 36.)

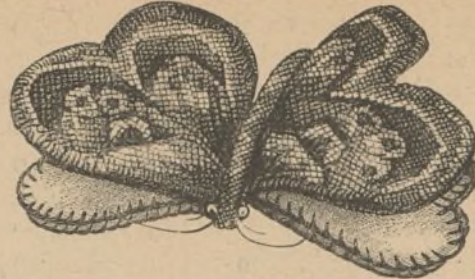
28. Vestido para niña.



30. Parte del adorno de la bolsa ridícula, núm. 30.



40. Caja licorera, pintura en madera. (Dibujo: pliego por el derecho, fig. 30.)



26. Mariposa porta-aguja. (Patron y dibujo: pliego por el derecho, figs. 33 y 34.)

gramos; kirsch de 55 grados, 2 y mediolitros; alcohol de 85 grados, 10 centilitros; espíritu de nueces, 40 centilitros; idem de limón concentrado, un centilitro; ácido cítrico, 6 gramos.

El Dantsig es un licor muy estimado: hé aquí su receta.

Para 5 litros, se toma: azúcar blanca, 250 gramos. Se disuelve al fuego en agua, 1 3/4 litros, y se añaden 2 litros de alcohol de 33 grados. Luego, esencia de limón, 2 gramos; idem de macías, tres gotas; idem de canela, dos y media. Se filtra con papel, y por último se le echan pedacitos de panes de oro: una hoja por botella.

También es excelente la *Cristofa de Rusia*. En una botella de cristal, que se hace calentar al baño maria, se ponen 7 1/2 litros de vino blanco, 16 gramos de canela, 8 idem de clavo, 60 idem de almendras amargas.

Todo esto se deja macerar por espacio de diez días, y luego se añaden 250 gramos de azúcar.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.440.

FIG. 1.ª Traje para



33. Cuerpo escotado para baile. (Patron: pliego por el derecho, núm. 1, figs. 1 á 4.)



37. Cajas papeleras cerradas.

pas, bolsillos y carteras de las mangas de terciopelo verde ruso. Sombrero de fieltro guarnecido con un gran lazo de terciopelo verde ruso. De este último color es la sombrilla.

FIG. 2.ª Traje de paseo y visitas.—Vestido de cachemir y seda ó de cheviot y cachemir liso y brochado. La falda, plegada, lleva ribete de color. La túnica tiene una forma sumamente original; forma tres paños, luego un echarpe, que cubre su union y va recogida sobre el paño de atrás. Cuerpo de aldetas. Manteleta-visita de cachemir adornada con flecos y encajes y forrada de felpa.

Sombrero de terciopelo, de ala levantada por delante y forrada de raso encarnado.



39. Cenefa bordada de cuentas.



31. Capucha adornada de cisnes. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 14 y 15.)

Núm. 4.º

1.ª EDICION

Papel superior, rines, un pliego de dibujo MADR

Un año... Seis meses.. Tres meses.. Un mes.... Los precios

SUMARIO.—Traje para niña. Caja para niñas. Caje.—Fichú de Capucha y m. y raso.—Escalcha.—Sombrero brero Rafael.—Bir en casa.—Abrigo Eleonora flores y frutas. Troussac para pete para tocado dado en tul.—para trajes de para respaldo de lla para la labor critorio.—Aparar aguas.—Taj aplicación.—L. Efectos de la ed tonio M. Flores sia, por Alberto Alba.—Poesta, n deron.—Floren Maria de Fabres turados los pol por Vicente Cu dencia.—Varied cion del flaurin

EXPLICACION D

1. TRAJE

(PANTALO

INTERIOR

(Patron: p

á 25.)

Este lind

y á rayas en

color oscuro.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª y 4.ª Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1440, y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.